

Actividades pesqueras residuales en el puerto de Algorta, Bizkaia

(Remaining fishing activity in the port of Algorta,
Biscay)

Azkue, Koldo
Sabino Arana, 89 - 1º
48940 Leioa
gora@euskalnet.net

BIBLID [1137-439X (2002), 21; 171-190]

A pesar de su excelente situación en la desembocadura de la ría bilbaina, el futuro marítimo portuario de Algorta fue hipotecado ya desde la fundación de las villas de Bilbao y Portugalete en el s. XIV. Cen-trada su actividad en el lemanaje y en la pesca, sólo esta última ha perdurado profesionalmente hasta nuestros días, si bien reducida a dos pequeñas embarcaciones de bajura que practican las artes menores en el entorno de la bahía del Abra y zonas colindantes.

Palabras Clave: Antropología marítima. Lemanje. Cofradía. Artes menores.

Algortak Bilboko ibaiaren bokalean kokapen ezin hobea badu ere, bere portu-merkataritzari lotutako jarduera galarazita egon da Bilbo eta Portugaleteko hiriak XIV. mendean sortu zirenetik aitzina. Jarduera hau lemaritza eta arrantzara mugatu da geroztik eta azken honek besterik ez du lanbide bezala gaurko egunera arte iraun, eta arrantzan ere arte xeheak darabiltzaten baxurako bi unti txiki besterik ez dihardute egun Abrako badian eta inguruetan.

Giltza-Hitzak: Itsas-antropología. Lemaritza. Kofradia. Arte xeheak.

Malgré son excellente situation à l'embouchure de la ría de Bilbao, l'avenir maritime portuaire d'Algorta fut hypothéqué déjà depuis la fondation des villes de Bilbao et Portugalete au XIVe siècle. Son activité était axée sur le pilotage et la pêche, et seule cette dernière a subsisté professionnellement jusqu'à nos jours, bien que réduite à deux petites embarcations qui pratiquent les arts mineurs dans les environs de l'Abra et des zones limitrophes.

Mots Clés: Anthropologie maritime. Pilotage. Confrérie. Arts mineurs.

INTRODUCCIÓN: EL ABRA

La bahía del Abra, en el cantábrico Golfo de Bizkaia, constituye uno de los espacios marítimos más importantes de la costa vasca, tanto por sus características específicamente geográficas como por la dimensión económica que le confiere el hallarse en la desembocadura de la Ría de Bilbao, hecho de gran trascendencia para el desarrollo económico de la zona desde que, ya en la Edad Media, la capital bizkaína dispuso de puerto propio.

Con anterioridad a la fundación de las villas de Bilbao y Portugalete, existían en el entorno de la ría bilbaina una serie de poblaciones con puerto propio, aunque con muy diferente tamaño y actividad marítima. En la margen izquierda de la bahía del Abra se encuentran Zierbena, Santurtzi y Portugalete. Entre la bahía y el mismo Bilbao, también ha habido poblaciones con Puerto, tales como Sestao, Barakaldo y Uhart (Ugarte) en la desembocadura del río Galindo, puerto este último que habiendo sido el punto de embarque de los primeros cargamentos de mena, fue absorbido posteriormente por el de Portugalete. Incluso fuera ya de la bahía del Abra, Muskiz (Somorrostro) también ha contado, dentro del área de influencia de la bahía, con su propio puerto.

La existencia y actividad de estos puertos, principalmente los de Bilbao y Portugalete, ha condicionado de manera importante la evolución del puerto de Algorta respecto a actividades comerciales, maríneas y pesqueras, lo que hace imprescindible recurrir a un breve bosquejo histórico que nos hará remontarnos a la Alta Edad Media, tarea que acometeré más adelante.



Puerto Viejo de Algorta antes del actual relleno (año 1940)

GETXO

La población sobre cuya actividad pesquera versa este estudio, Algorta, constituye uno de los tres barrios o espacios en que se divide el municipio de Getxo, constitutivo a su vez junto a otras 70 anteiglesias, de la Merindad de Uribe, en Bizkaia. Municipio con poco más de 10 km², tuvo su primitivo núcleo en torno al Monasterio de Santa María en el s. XII el cual, bajo el patronato de los Señores de Getxo, del solar de los Jauregi, pronto se convierte en iglesia parroquial, aunque la primitiva parroquia parece ser que fue la ermita de San Martín de Alango, ya desaparecida pero que estuvo situada en la actual calle de San Martín, cerca de la iglesia de los Trinitarios.

Poblado por pastores y agricultores este primitivo barrio de Santa María, comenzó también simplemente como Getxo, de forma casi simultánea comenzó a poblarse por pescadores en el costero barrio de Algorta.

El barrio de Areeta o Las Arenas nace a mediados del s. XIX tras la fijación de las dunas y arenales constitutivos de su suelo, mediante la plantación de pino mediterráneo. La zona de Neguri surge posteriormente, a principios del s. XX, como zona residencial de lujo dentro de la propia demarcación del barrio de Algorta.

En la actualidad Getxo, con una población de 80.000 habitantes, solamente dedica al Sector Primario el 0,6 % de su actividad, centrándose en el puerto de Algorta las funciones residuales pesqueras, junto a las turísticas y de esparcimiento que la reciente creación del nuevo puerto deportivo le confiere. Su espacio costero abarca desde el último tramo de la margen derecha de la Ría de Bilbao frente a Portugalete, hasta Punta Azkorri, pasando por Punta Begoña, Punta San Inazio y Punta Galea, comprendiendo asimismo las playas de Las Arenas, Ereaga, Arrigunaga y Gorrondatxe, así como los puertos de Arriluze y el denominado Puerto Viejo. La citada playa de Las Arenas ocupaba primitivamente, hasta finales del s. XIX, todo el espacio comprendido entre la desembocadura de la Ría y las formaciones rocosas y muelle de Arriluze.

La barra de Portugalete, con su banco de arena móvil y ya de por sí peligrosa debido al lastre arrojado por las embarcaciones, recibía también tierras de aluvión y arenas a través de la desembocadura del río Kresaltxo o Gobelas, por lo que a principios del s. XVI se decide desviarlo y darle salida fuera de la barra, al norte de la playa de Las Arenas. Fracasa este intento y se opta por desviarlo hacia Leioa, para hacerlo desembocar en Udondo. Todo ello tras ser aceptada la condición impuesta por Getxo de que se le construyeran un puente sobre este río, llamado Gallarreta, y un nuevo muelle en Algorta, sobre el que Bilbao estableció “...que el dho lugar así en mar como por tierra non pueda haber ni haia agora ni en ningún tiempo carga ni descarga alguna...”.

ALGORTA

A partir de las formaciones rocosas de Arriluze y desde Punta Begoña, viene la playa de Ereaga, conocida el siglo pasado como “zona de baños”. En el centro se construyó en madera, en 1887, el primer balneario denominado “La Perla”, siendo reconstruido en hormigón armado en 1913; en la actualidad y con el nombre de Igeretxe, aloja un hotel en las plantas superiores y un restaurante en la inferior.

Posteriormente nos encontramos con el hoy llamado Puerto Viejo, en torno al cual se fueron edificando las viviendas de los pescadores. Pasada Punta San Inazio, la playa de Arrigunaga es la última, terminando el espacio costero de Algorta en Punta de la Galea.

Cuenta Algorta con dos puertos, el primitivo y denominado actualmente Portu Zaharra o Puerto Viejo y el de Arriluze. El Puerto Viejo, al pie del barrio que dio cobijo a la población pesquera, hace casi un siglo que no tiene actividad portuaria, sirviendo sólo como zona de amarre para la docena larga de botes que son utilizados fundamentalmente para la pesca del txipiron en el mismo Abra, aspecto que desarrollaré posteriormente. Es de suponer que este puerto, aun en forma primitiva, es también preexistente a la fundación de las Villas de Bilbao y Portugaleta.

El Puerto de Arriluze, ubicado al abrigo de Punta Begoña en el interior del contramuelle del Puerto Exterior de Bilbao construido al finalizar el s. XIX, ha sido desde entonces el asiento de toda la actividad pesquera algortea, si bien no ha intervenido ya en las actividades de lemanaje, desde que en 1830 se implantó la Comandancia de Marina. Hoy día las actividades de pilotaje o servicio de práctico para la entrada y salida de embarcaciones en el Puerto Exterior de Bilbao se realizan desde Portugaleta, al pie mismo de la Plaza del Ayuntamiento.

LIMITACIÓN SECULAR AL DESARROLLO DEL PUERTO DE ALGORTA

La Carta Puebla de la Villa de Bilbao, en el 1300, confirió a Bilbao (“...población e villa que dicen el puerto de Bilvao...”), un pequeño poblado de pescadores hasta entonces, la tutela sobre toda la Ría (“...*Et otrossi vos otorgo que en el vro puerto de portugaleta nj en la barra nj en toda la canal...*”), lo que impidió el desarrollo marítimo de todos los puertos del entorno de la Ría incluyendo tanto a Portugaleta como a Algorta, objeto de este estudio. Todos los intentos para dotar a Algorta de funciones comerciales que le permitieran descargar mercancías y trasladarlas hacia Bilbao por la margen derecha de la Ría, fracasaron por la oposición de Bilbao, manteniéndose la prohibición de las actividades de carga y descarga.

Cuando en 1322 la Señora de Bizkaia, María Díaz de Haro, concede la Carta Fundacional a Portugaleta, la situación empeora, pues amplía su juris-



Edificio de la antigua Cofradía de Algorta (año 2000)

dición territorial sobre todo el municipio de Getxo y la marítima desde el río Lonbar (Muskiz) hasta Punta Meñakotz en el extremo oriental de la costa getxotarra, con lo que impide su desarrollo, de forma que *“no pueda haber carga ni descarga de pan, sal, ni otra cosa”* e incluso que *“...los pescadores que morasen en este término que vengan con el pescado a la villa de Portugaleta et que den el quicio del pescado al señor...”*. A pesar de este impulso recibido, cuando en 1463 Portugaleta intentó equipararse a Bilbao como puerto en el uso de la ría, una sentencia arbitral se lo impidió, permitiendo alcanzar definitivamente a Bilbao una posición monopolística en el comercio marítimo.

Impedido por tales monopolios el desarrollo de Algorta como Puerto Comercial, tuvo que limitarse a actividades pesqueras, además de a realizar tareas de lemanaje, ya iniciadas en el s. XV y potenciadas en el s. XVIII a partir del incremento de las actividades comerciales en la Ría, época en que la actuación de sus pilotos lemanes fue hegemónica. Los lemanes o prácticos debían ser, no obstante, examinados por los fieles y cónsules de la Casa de Contratación de Bilbao, bajo cuya jurisdicción quedaban.

ACTIVIDAD EN EL PUERTO DE ALGORTA

En el s. XVII (1627), la Cofradía de Mareantes, constituida bajo la protección de San Nicolás, construye un nuevo muelle en el Puerto de Algorta

para refugio de navíos y pescadores, contando con una asignación de 80 ducados por parte del Señorío. La Cofradía incluía a todos los vecinos que fueran de la profesión de mar, tanto marineros, artilleros, pescadores o pilotos lemanes. Sobre los pescadores, marineros y maestros de las pinazas que había para el remolque de los navíos (en 1740 se contabilizaron 12 embarcaciones), se establece un impuesto de “medio quiñón soldada” sobre beneficios por entrada y salida de navíos en la barra y por la pesca de sardina, mielga (escualo), congrio y cualquier otro pescado capturado de noche y en compañía. El impuesto se arrendaba en subasta pública (“candela encendida”) celebrada anualmente en la ermita de San Nicolás del puerto de Algorta.

También había de pagarse a los mayordomos de la Cofradía de San Nicolás, para gastos de luminarias y misas, dos ducados al año por txalupa utilizada en el lemanaje. El auge del lemanaje dio lugar a que en 1699 los poseedores de título de pilotos lemanes en Algorta superasen al resto de los puertos de la Bahía:

Algorta	Santurtzi	Zierbena	Portugalete
79	33	6	17

Estos pilotos, agrupados en la “Sociedad de Pilotos Lemanes”, tuvieron su sede en el edificio “Etxetxu”, manteniendo en su seno la figura de “Piloto Mayor de Barra” hasta que se implantó la Comandancia de Marina en 1830. Se reconvirtieron en “Prácticos” después de la construcción del Puerto Exterior de Bilbao.

El petril de “Riberamune” junto a este edificio y en el descansillo a las escaleras de acceso al barrio, era el lugar típico de reunión de marineros y pescadores y desde donde oteaban el horizonte.

El s. XVIII nos presenta al municipio de Getxo con una población de unas 1.000 personas, agrupadas en 136 fogueras y con una estructura económica reflejada en la existencia de 5 molinos de río, 2 de viento ya demolidos, 4 tabernas, 1 botica, 5 ermitas y una escuela de primeras letras.

En lo que respecta a Algorta, en esa época posee un buen muelle en el Puerto y a su abrigo se encuentran varios barcos y 17 txalupas o lanchones, dedicadas a la pesca del atún, besugo, congrio, merluza y sardina. La marinería vive en 98 casas, que se han ido fundando en el lugar desde tres siglos atrás.

Al finalizar el siglo, concretamente en 1796, al tiempo que se fundaban otras escuelas similares en Bilbao, Santurtzi y Plentzia, se crea una Escuela Náutica en Algorta, en el edificio “Etxetxu”, donde se reunían los pilotos lemanes. Poco más tarde, en 1798, los vecinos del puerto escriben al Rey, pidiéndole que la ermita de San Nicolás pueda contar con ministros propios y puedan celebrarse misas en ella, puesto que les resulta muy trabajoso e

incluso peligroso desplazarse hasta la parroquia situada en Santa María. Para hacer esta petición aducen que el barrio de Algorta cuenta ya con 146 casas, mientras solamente hay 61 en el de Getxo.

Durante este siglo la población alcanza la categoría de Cofradía de Mareantes, la cual se encarga de cobrar el todavía vigente “impuesto del quiñón”, en la forma siguiente:

- Maestros de lanchas.- Un sueldo de marinero por la pesca de la sardina, dos reales por cada lemanaje (once en navíos grandes) y otro sueldo por cada pilotaje.
- Marineros.- De 6 hasta 15 reales, según el destino del embarque.

Se mantenía la prohibición de tener comprador asignado para la sardina en el Puerto de Santurtzi, así como la de usar redes mayores en la bahía.

Al finalizar el siglo, en 1799, el Corregidor y los Diputados Generales del Señorío mandaron realizar un informe sobre las rentas en los pueblos de Bizkaia, gracias al cual podemos saber que el porcentaje de propietarios en el barrio de Algorta era muy alto (80,50 %), siendo en muchos casos mujeres las titulares de la propiedad, lo que puede explicarse por la dedicación marinera de padres, maridos e hijos. Por la capacidad para firmar las declaraciones podemos deducir el grado de analfabetismo de la población, resultando que un 22% de los hombres en Algorta no pudieron firmar contra un 65% en Santa María. Ninguna mujer fue capaz de firmar, tanto en Algorta como en Santa María.

Este informe también nos da noticia del funcionamiento de un barco que hacía el pasaje entre Getxo y Portugalete el cual rentaba, como parte del impuesto de quiñón recaudado por los mareantes de Algorta, 1.240 reales. Había que añadir a estos ingresos los 11.050 reales procedentes de sus ganancias. Por cierto, que los marineros de Algorta presentaron un recurso contra el Señorío porque consideraban que el impuesto del quiñón no debía tributar a la hacienda foral por ser un gravamen propio establecido por ellos mismos. El puerto de Algorta estaba por otra parte afectado por varios censos, es decir, deudas contraídas contra particulares por capitales prestados a interés para obras de mantenimiento o mejora de las instalaciones.

Tras la abolición de los Fueros, en 1839, Bizkaia pasa a constituir una provincia bajo el mando de un gobernador civil y cambia profundamente la organización municipal. Las reuniones dejan de realizarse en el cimiterio de la iglesia de Santa María y pasan a celebrarse en el local que la “Sociedad de Prácticos Lemanes” tiene en el puerto de Algorta, el edificio denominado “Etxetxu”, que sirvió de Ayuntamiento hasta 1860, año en que se construyó la primera Casa Consistorial de Algorta, adosada a la nueva iglesia de San Nicolás de Bari, que de capilla pasa a convertirse en parroquia. Este edificio consistorial, fechado en 1881, con la planta constituida por un frontón bajo

arcos, pervive hoy día reconvertido en Biblioteca Municipal, tras el traslado del Ayuntamiento a su ubicación actual.

En 1847 el puerto de Algorta contaba sólo con 4 lanchas, 2 dedicadas a la pesca de la sardina y las otras 2 al lemanaje, cuando en los años previos a la primera guerra carlista existían 14 lanchas dedicadas a ambas actividades

En 1877 se constituye la Junta de Obras del Puerto que, bajo la dirección del ingeniero Evaristo de Churruca, prolonga el muelle de Portugaleta hasta los rompientes con el objetivo de eliminar su peligrosa barra. El 10 de Enero de 1898 se puso la primera piedra de las obras para la construcción del Puerto Exterior de Bilbao, en base a un muelle que parte desde Santurtzi y un contramuelle desde Punta Begaña, en Arriluze, que forman una bocana de 600 m, quedando por tanto fuera de su abrigo el puerto de Algorta, a pesar de las promesas recibidas en contrario. Como compensación a esta promesa incumplida, en 1903 se inició la construcción de una dársena al socaire del dique, que dio lugar al actual muelle o puerto de Arriluze. Decía Guimón en 1923, en una revista especializada, que *“esta dársena es casi exclusivamente para las embarcaciones de recreo pertenecientes a vecinos de Neguri”*, aserto correcto que se ha visto reforzado con la reordenación de la dársena y la construcción de un Puerto Deportivo contiguo a la misma en las postrimerías del siglo XX. A partir de ese momento se comenzó a llamar Puerto Viejo al primitivo, situado en las laderas de Usategi.

Las modificaciones en las corrientes marinas producidas por la construcción de los muelles del Puerto Exterior, obligan a reforzar el borde costero en la zona de Areeta, tarea que aborda la Junta de Obras del Puerto, construyendo un muelle a lo largo de lo que hasta entonces había sido Playa de Las Arenas, la cual queda reducida a una pequeña zona permanente de arena en el rincón contra el Muelle de Txurruka y otra, cubierta ésta en las pleamares, en el extremo opuesto.

Muy avanzado el s. XX, Bilbao continúa con sus actividades portuarias en el mismo centro de la ciudad y se continúa dando paso a los navíos hasta el centro de la población, mediante puentes elevables como el de Deusto y el del Ayuntamiento. Cuando estos puentes se dejan finalmente fijos, la actividad portuaria se retrae a las instalaciones del Canal de Deusto y a diferentes puntos de carga y descarga de mineral en las márgenes de la Ría bilbaína.

La construcción del Superpuerto de Bilbao supondrá el cierre definitivo del Abra, con un muelle construido ya desde Punta Lucero en Zierbena e iniciado el otro, aunque solamente se han construido de este último el arranque en Punta Galea y el final en el extremo correspondiente a la bocana, que por cierto es 100 m menor que la correspondiente al Puerto Exterior. La terminación de este último se mantiene de momento paralizada, lo que permite al menos alguna actividad pesquera en el interior del Abra por parte de las pocas embarcaciones que a ello se dedican.



El Txoritxu en el Puerto de Arriluce (año 2000)

OBJETIVOS

El objetivo principal y constituyente del aspecto sincrónico de la investigación, consiste en determinar las actividades pesqueras que, a modo residual, se desarrollan hoy en día en Algorta, considerando como tales aquellas que, ejercidas de modo profesional, están orientadas a constituir de forma exclusiva o mayoritaria la fuente de ingresos económicos para la supervivencia personal o familiar.

Como objetivo secundario ligado al anterior, se plantea estudiar otros tipos de actividad pesquera, a menor tiempo de dedicación, que sirven como complemento de ingresos económicos o incluso son realizados con carácter de esparcimiento, pero que en ambos casos pueden constituir la pervivencia de una anterior profesionalidad en el mundo de la pesca o una afición relacionada con un atavismo familiar o cultural en el mundo de la pesca.

Otro objetivo, establecido éste a un nivel diacrónico, persigue determinar cómo ha sido la vivencia de una actividad pesquera más intensa que la actual en el período que va desde principios de siglo hasta nuestros días y qué factores técnicos, económicos o sociales han ido influyendo a lo largo de los años hasta llegar a esta cuasi extinción de la actividad pesquera profesional en el Puerto de Algorta.

MATERIAL Y MÉTODOS

La investigación bibliográfica previa resulta sin duda de gran ayuda para situarse en el entorno de la investigación, a condición de soslayar el problema de que los datos tienen habitualmente un tratamiento preponderantemente histórico, un poco distante del enfoque etnológico o antropológico que se persigue.

Pero los datos obtenidos mediante el trabajo de campo resultan imprescindibles, no solamente para situar sobre el terreno los datos bibliográficos de forma que se facilite su interpretación, sino que incluso a la hora de estudiar los aspectos diacrónicos de la investigación, los datos recogidos directamente de los informantes, auténticos protagonistas de los cambios operados a través del tiempo, son de primerísimo valor, complementando o reorientando los facilitados por la bibliografía.

Es por tanto el posicionamiento sobre el terreno, la observación y las entrevistas a los protagonistas o testigos del quehacer, de las costumbres y del modo de vida pesquero, el eje metodológico de la investigación. A este respecto, se han realizado entrevistas sobre guiones previamente elaborados, a cuatro niveles:

- a) Vecinos del Puerto Viejo de más edad, protagonistas o testigos del devenir de las actividades pesqueras y del entorno cultural que las acompañó durante la mayor parte del s. XX.
- b) Vecinos que aún realizan actividad pesquera profesional como medio principal de subsistencia.
- c) Vecinos que realizan actividades pesqueras a tiempo parcial, como fuente de ingresos complementarios.
- d) Otras personas, vecinos o no del barrio, que realizan actividades de pesca ocasionalmente o por diversión.

Para completar el estudio se han examinado las características técnicas de las embarcaciones utilizadas, así como los aparejos y artefactos en uso. También se hace un pequeño desglose de las especies que en la actualidad se capturan a lo largo del año, así como de las artes que se emplean y de las zonas de captura.

RESULTADOS

LA EVOLUCIÓN DEL PUERTO Y DE SU ENTORNO FÍSICO

Los testimonios de los vecinos entrevistados nos permiten resituar, en primer lugar, los cambios geofísicos acontecidos en el entorno natural de la costa algeteña y en sus puertos. El puerto de Algorta, ese que ahora se conoce como Puerto Viejo, consistía en un pequeño muelle artificial en for-



Situación actual del Puerto de Algorta (año 2000)

ma de “L”, cuyo vértice se asentaba en una roca conocida popularmente como “kakaleku” por los vecinos; el suelo arenoso permitía la estancia de los botes y lanchas tanto en el interior como en las zonas externas próximas a la pequeña bocana. Unas grandes estacas clavadas en la arena, permitían el amarre de los lanchones de pesca y para el lemanaje.

Detrás del Puerto, en dirección Sudoeste, una pequeña dársena permitía a la mar llegar hasta el pie mismo del acantilado de roca arenisca sobre el que se sitúa el camino de subida a Usategi, antigua zona de asentamiento de una batería militar con 6 cañones, reacondicionada a mediados del siglo como sede de los carabineros. Moradores de las viviendas construidas a lo largo de este camino, recuerdan que en los días de mar fuerte el romper del oleaje contra el acantilado hacía temblar las camas. En la bajamar, las fotografías antiguas nos permiten ver toda la ensenada al descubierto, estado que permitía a los vecinos recoger del fondo rocoso al descubierto jibias y diferentes especies de marisco.

En los últimos años veinte, el Ayuntamiento intentó la recuperación del Puerto Viejo sobre la base de que “se había cegado por completo y se hace indispensable para la sufrida clase de los pescadores el establecimiento de otro más avanzado pero contiguo al barrio mariner...”. No se hizo nada al respecto, comenzando la cuenta atrás de la caída en desuso del puerto. En 1946 el alcalde Merino inició la realización de un nuevo proyecto que preveía la ampliación del muro de defensa y la continuación de la carretera adya-

cente hasta la playa de Arrigunaga, con el relleno de la dársena ubicada entre el muro y la costa. El proyecto sólo se realizó hasta la punta de San Inacio por agotamiento de los fondos municipales, lo que dio lugar a que la obra fuera popularmente conocida como “la tumba de Merino”. Posteriormente se creó la “Sociedad Mercantil Deportiva de Algorta” que en 1971 se comprometió con el Ayuntamiento para la construcción de un complejo deportivo-turístico, finalmente derribado con el final del siglo, acogiendo hoy en día una instalación subterránea de depuración de aguas.

LOS EDIFICIOS HISTÓRICOS RELACIONADOS CON LA VIDA MARÍTIMA

En segundo lugar, podemos también contemplar el papel que los principales edificios históricos aún existentes en el barrio del Puerto Viejo, han venido desarrollando a través de los dos últimos siglos. Los edificios tradicionales se han mantenido en pie, pasando por muy diferentes usos.

El edificio denominado “Etxetxu” consta de un espacio inferior abierto al camino de subida desde el Puerto y de un piso superior que fue sede de la Sociedad de Prácticos “Lemanes”, pasó a acoger al Ayuntamiento de Getxo al terminar la Primera Guerra Carlista hasta que a finales del siglo se construyó la Casa Consistorial adosada a la nueva Iglesia Parroquial de San Nicolás de Bari en la parte alta de Algorta. Posteriormente siguió siendo el lugar de reunión de los prácticos lemanes. Los últimos propietarios fueron M^a Cruz Esesumaga y su esposo. M^a Cruz, nacida en esta casa y dedicada profesionalmente a la venta de pescado, continúa viviendo ahí en la actualidad.

Tenía entonces el edificio un suelo de madera en su planta inferior y no existía el actual ventanal que mira hacia el Noroeste ni la urna con imagen de San Nicolás que hoy pueden apreciarse en su interior, obras realizadas cuando se vendió el piso superior a su actual propietaria.

A continuación de “Etxetxu” se encuentran otros edificios antiguos, entre ellos otro que también dicen que fue utilizado por los prácticos lemanes, convertido actualmente en sede de un restaurante mexicano.

Tomando a la izquierda el camino que sube a Usategi, siguiendo el borde del acantilado, nos encontramos enseguida con un edificio de considerable volumen, ermita de San Nicolás de Bari en sus orígenes y sede por tanto en su día de la Cofradía de Mareantes de su nombre. Allí también se instaló la primera Escuela de Náutica, cuando la Cofradía de Mareantes, una vez desaparecidas las actividades de lemanaje, llegó al acuerdo con el Ayuntamiento, a cambio de traspasarle el cobro de los impuestos que hasta entonces gestionaba por su cuenta la Cofradía.

Bajo administración municipal, ha desarrollado diferentes tareas, entre ellas calabozo o “Perrera”, vivienda del contramaestre del ayuntamiento, vivienda de maestros. Un hijo de un matrimonio de maestros, nacido allí



Viviendas de pescadores (año 2000)

como sus hermanos, Mikel “Zentollo”, propietario del antes citado restaurante mexicano, ha sido también entrevistado. En la actualidad, el piso superior aloja a las familias de dos antiguos empleados municipales y en la planta baja el ayuntamiento ha habilitado un txoko para el uso y disfrute de las mujeres del barrio.

Inmediatamente a continuación de esta antigua ermita, hay un grupo de viviendas, de las que la primera y segunda son ocupadas por una familia de gran tradición en la vida marítima y pesquera del barrio, también entrevistados, entre los que figuran los propietarios de una de las dos embarcaciones, el “Txoritxu”, que aún se dedican en Algorta a la pesca profesional.

EVOLUCIÓN DE LA COFRADÍA DE MAREANTES

Cuando las actividades pesqueras se trasladaron al nuevo puerto de Arriuze construido al socaire del contramuelle del Puerto Exterior, la sede de la Cofradía de San Nicolás se ubicó en el nuevo edificio de Salvamento de Náufragos, en la entrada del puerto, donde también se situó la lonja para la descarga y venta de pescado. Una campana enclavada en la pared frontal, frente a la rampa del puerto, avisaba de la celebración de las subastas.

Cuando la actividad pesquera profesional prácticamente desapareció en Algorta, la existencia de una Cofradía perdió su razón de ser y las dos úni-

cas embarcaciones que actualmente pertenecen a la lista 3ª, han tenido que integrarse en otras Cofradías. Concretamente, ambas pertenecían hasta hace unos pocos años a la Cofradía de Santurtzi, sumando un total de 13 embarcaciones, junto a una de Portugaleta, dos de Zierbena y el resto del mismo Santurtzi. En estos momentos y por motivos de mejor ver resueltas sus necesidades profesionales, una de las dos embarcaciones de Algorta está dentro de la Cofradía de Zierbena y la otra pertenece a la de Arminza.

ALGUNAS NOTAS SOBRE USOS Y COSTUMBRES

El mote dado a los algorteños entre los mismos getxotarras es el de “guaitos” (pez de boca grande), lo que puede dar una idea de cómo han sido considerados por sus convecinos, mientras ellos llaman “muñecos” a los vecinos del otro barrio costero, Areeta.

A pesar de haberse trasladado la mayor parte de las actividades pesqueras y de mantenimiento al puerto de Arriluze, la gente relacionada con la mar sigue viviendo en el barrio del Puerto Viejo, puesto que la zona de Arriluze es, a nivel de vivienda, perteneciente a las clases adineradas. En el mecanismo primitivo de poblamiento del barrio de gentes de la mar, parece que los que tenían más medios, como pilotos, marinos mercantes, etc. ocupaban las casitas que casi colgadas del acantilado, jalonan el camino de subida hacia Usategi, hacia la izquierda. Los pescadores, en cambio, parece que tenían a establecer sus viviendas en las vaguadas de subida hacia Alango.

Las dos familias propietarias de las dos embarcaciones que aún faenan en la mar, viven por supuesto en este barrio del Puerto Viejo, pero ya muchas de las antiguas casitas de pescadores han sido rehabilitadas y compradas por gentes ajenas al barrio.

Respecto a la alimentación que recuerdan los mayores del barrio, es de destacar que, al ser el pescador interdependiente para su sustento de otros sectores primarios, esto se refleja en sus recuerdos, apuntando a un desayuno de café con leche con sopas de pan, un almuerzo de productos del campo, principalmente legumbres, no diferente del de sus colindantes baserritarras del barrio de Santa María y de una cena, ésta más característica, de algún pez o plato compuesto con el mismo. En este contexto conviene indicar que casi todas las casas de marineros y pescadores tenían como complemento una txabola y una cochiguera o txarritoki, por lo que los productos del cerdo eran un complemento habitual de la dieta.

También la gente rica tenía sus txarritokis, o al menos compraban el cerdo para no perderse los productos de la matanza, productos cuya elaboración era dirigida por una señora mayor conocida como “la gobernanta”, quien dirigía los procesos de elaboración de chorizos y morcillas.

CARÁCTER FAMILIAR DE LAS ACTIVIDADES PESQUERAS

El carácter familiar o la transmisión del oficio o del gusto por las actividades marítimas y pesqueras queda bien patente en la entrevista realizada a Juan Deusto, vecino de 74 años, que es considerada como una de las personas más impuestas en la tradición del barrio. Este vecino recuerda al abuelo Santi como contraamaestre de barcos de vela, no desechando los rumores que en su tiempo corrían de que había sido corsario y negrero, única forma de explicar su rápido enriquecimiento. El padre, Santi, también navegó como contraamaestre en barcos de vela y de máquina; de igual modo que sus tres tíos que ejercieron su oficio en la mar.

El mismo entrevistado, que a la edad de 8 ó 10 años ya estaba en la mar acompañando a su padre, a los 15 embarcó oficialmente como palero en un vapor que consumía 12 Tm de carbón diarias, continuando toda su vida profesional como navegante. A pesar de que no deseaba oficio marinerero para sus hijos debido a que tanto su padre como sus tres tíos habían fallecido ahogados en diferentes partes del mundo, sus dos hijos varones abandonaron sus profesiones técnicas en tierra para dedicarse a la vida marítima. Su hijo Román es el patrón de una de las dos embarcaciones que persisten, el "Txoritxu", acompañándole frecuentemente su hermano en las tareas de pesca.

PARTICIPACIÓN DE LA MUJER

Como es característico del mundo de la pesca, la mujer también ha tenido en las actividades pesqueras del puerto de Algorta, un papel no pasivo, sino complementario del realizado por el hombre para quien estaba reservada la labor directa de la captura con la embarcación, ocupándose tanto de la venta del producto como de las labores de mantenimiento y reparación de las redes. Esto ha ocurrido durante las generaciones anteriores, pero se ha modificado totalmente en lo concerniente a las actuales, donde la mujer tiene su trabajo diferenciado y en este caso, sin relación directa con el mundo de la pesca.

La abuela, madre y esposa del entrevistado se dedicaron a la venta del pescado que los varones de la familia capturaban, pero ya la hermana dejó de hacerlo al casarse con un mecánico. Es decir, que es la relación familiar la que condicionaba en generaciones anteriores el trabajo de la mujer. Otras entrevistadas indican que, desarrollando trabajos no relacionados con la pesca, cuando se casaban con pescadores asumían el trabajo de venta de las capturas del marido.

Esto ha cambiado radicalmente, de forma que por ejemplo tanto la hija como la nuera del entrevistado ejercen profesiones no relacionadas con la mar, lo que indica una rotura del condicionante citado más arriba.



Tertulia de antiguos pescadores en el muelle de Arriluze (año 2000)

VIDA SOCIAL

Acuden los antiguos marineros y pescadores ya jubilados al puerto de Arriluze diariamente, se interesan por los trabajos en curso de reparación de embarcaciones, comentan las cuestiones relacionadas con la pesca y rememoran, al mismo tiempo que lo transmiten a los más jóvenes que participan en las tertulias.

Los jóvenes del barrio en paro, también se suman a los asiduos al puerto, así como otra personas ya jubiladas que habitan en los pueblos cercanos pero que tuvieron una vivencia con el mundo de la pesca de Algorta, aun cuando sólo fuera salir con el bote de algún conocido y que se suman a los grupos de tertulia.

Las mujeres del barrio, en cambio, no son vistas nunca por los puertos, pero se juntan por las tardes para jugar su partida de cartas en el txoko que, como ya indicaba anteriormente, el Ayuntamiento ha preparado en el edificio que fue primitiva ermita de San Nicolás y sede tanto de la Cofradía de Mareantes como de la Escuela de Náutica de Algorta.

ACTIVIDAD PESQUERA EN LA ACTUALIDAD

Hoy en día son dos las embarcaciones que practican la pesca profesional, con unas características constructivas similares a las que pueden verse

en el vecino puerto de Santurtzi, es decir, de madera, con cubierta y puente de mando.

La eslora viene a ser de unos 11 metros, con un tonelaje bruto no muy alto, del orden de las 6-7 Tm y desarrollan una potencia "legal" de 60 C.V., aunque realmente sus motores están preparados para desarrollar hasta unos 100 C.V. reales.

Aunque ambas embarcaciones son un claro exponente del sector profesional de bajura dentro de las artes menores, la orientación de la actividad pesquera es bastante diferente entre ambas embarcaciones, aunque ambas coinciden en la captura de marisco, principalmente nécora, pero también buey y centollo, mediante el uso de los correspondientes tipos de nasas o jaulas, cuando la temporada invernal es adecuada para ello.

Durante el resto del año se aprecian más las diferencias:

El Txoritxu faena habitualmente con redes, tomando como zona de actividad el Abra y sus inmediaciones, saliendo en todo caso a dos horas, hasta Armintza, si pretende capturar salmonete o por la izquierda hacia Castro Urdiales. Este tipo de pesca supone salir de puerto entre las 4 ó las 5 de la madrugada, depende de hasta dónde se quiera llegar y regresar antes del mediodía, para la descarga, desmallando si se puede durante el regreso.



Embarcación de pesca artesanal amarrada en el Puerto de Arriluze (año 2000)



Embarcación de pesca artesanal (año 2000)

La otra embarcación, el Itsaso, acaba de regresar del puerto de Colindres en Cantabria, desde donde ha participado en la campaña del verdel. No utiliza redes, dedicándose básicamente al palangre, es decir a la pesca con aparejos de anzuelos. Suele salir hasta Armintza, de cuya Cofradía de Pescadores forma parte en la actualidad. Cuando llegue el verano, se meterá de lleno en la campaña de la merluza, haciendo honor al nombre con que popularmente se conocen estas embarcaciones, “merluceras”.

No faltan otros pescadores que asiduamente intentan sacarle a la bahía del Abra sus frutos. En el Puerto Viejo hay una docena larga de botes que en cuanto comienza la temporada pueblan la superficie de la mar, cerca de la bocana del Puerto Exterior y se dedican con el característico movimiento de brazos a la captura del txipirón. Algunos, más atrevidos, también hacen sus pinitos para llevarse al puerto algunas apreciadas cabras.

Tampoco es inhabitual ver pequeños gasolineros surcando el espacio interior del Superpuerto, a la cacea, o a submarinistas que se atreven a sumergirse con sus arpones en el medio del Abra. Una última mención a los pescadores de caña, que, mientras los bañistas se lo permiten, clavan sus artilugios en la arena de la playa de Ereaga o constituyen variopintas hiladas apoyados en el murete que une el Puerto Viejo con las rocas de San Inazio.

LA VENTA

Durante la última mitad del siglo XX, después de la guerra, casi todas las mujeres en edad productiva ejercían la venta de pescado, coincidiendo en la tarea diaria madres e hijas. Su actividad consistía en traer el pescado que se descargaba en el puerto de Arriluze, o en el mismo Puerto Viejo (generalmente capturado por los familiares, padre, hermano, hijo, esposo, etc.) hasta la población de Algorta, junto al puerto o en la parte alta, en cestas “arrain otzarak” sobre la cabeza y proceder a su venta. Quienes no tenían parientes pescadores lo compraban a otros e incluso se desplazaban si era preciso, andando, hasta el puerto de Santurtzi para conseguirlo. Aparte de en el propio Puerto Viejo, la venta se realizaba principalmente en el Casco Urbano de Algorta, junto al Mercado Municipal o frente a Correos.

Un delantal y unos manguitos blancos en las manos, bajo la amenaza de multa, eran atuendo obligatorio. Durante muchos años no se requerían permisos especiales para dedicarse a la venta de pescado, pero más tarde fue regularizándose este aspecto ante la presión de las pescaderías. El Ayuntamiento facilitó unos carnés que facultaban para esta tarea callejera, hasta que hace unos 4 ó 5 años se prohibió definitivamente la venta ambulante de pescado, permitiéndose no obstante a las vendedoras que poseían la autorización, a continuar con la actividad con carácter vitalicio o hasta su jubilación.

En las últimas décadas muchas mujeres se dedicaban aún a este trabajo, entre ellas:

M ^a Cruz	María
Isabel	Juana Laota
Elena	Clemencia
Elvirita	Vitorina
Juana Garratza	

En la actualidad, las capturas realizadas por las embarcaciones que faenan en la zona, tienen diferentes destinos. Los salmoneos, lubinas y piezas del estilo, se venden a los restaurantes de Algorta. El resto se vende a Mercabilbao y una pequeña parte se destina a las cocinas de los vecinos del Puerto Viejo. La última vendedora, Elvira, tuvo que dejar por imperativo legal esta tarea cuando falleció Elena y prescribió por tanto la licencia de venta que figuraba a su nombre.



La última vendedora de pescado de Algorta: Elvira (año 2000)

Paradójicamente, la venta callejera de pescado prohibida en el barrio de Algorta y que tendría como objeto el producto de la pesca de los pocos vecinos que a ella se dedican, está en cambio permitida en el barrio de Las Arenas del mismo Municipio de Getxo a vendedoras que traen la pesca de Mercabilbao o del vecino Santurtzi.

La venta del txipirón capturado por los boteros cuando es su temporada, está asegurada generalmente a los restaurantes elegantes de la zona, quienes pagan a 200 pts. la pieza a condición de que sean del tamaño de dedo, pues aducen que sus clientes rechazan los de mayor tamaño por considerarlos de arrastre.

BIBLIOGRAFÍA

BASURTO, Román. *Guecho. La evolución de los modos de vida de una anteiglesia de Vizcaya*. Bilbao, 1989.

BILBAO, Jon. "Notas etnográficas en el Libro de la Fábrica de la parroquia de Guecho", *Eusko Jakintza*. Bayonne, 1953-57, VII.

GARCÍA LLORCA, Antoni. *El libro de oro de Bilbao*. EL MUNDO. Bilbao, 2000.

GUIARD, Teófilo. *Historia del Consulado y Casa de Contratación de Bilbao*. Bilbao, 1913.

GOROSTIAGA, Juan. *Historia de la anteiglesia de Guecho*. Bilbao, 1953.

ITURRIZA, Juan Ramón. *Historia General de Bizkaia y Epítome de las Encartaciones*. Bilbao, 1967.

MERINO URRUTIA, Juan Bautista. *Apuntes para la historia de Guecho*. Bilbao, 1958 y 1965.

RUBIO-ARDANAZ, Juan A. "La práctica de la pesca de artes menores en Santurtzi: una introducción a la antropología marítima". *Zainak. Cuadernos de Antropología - Etnografía*, nº 15. Eusko Ikaskuntza. Donostia, 1997.

ZABALA, Carlos M^a. *Historia de Guecho*. Bilbao, 1968.